



Septiembre 2020 - Formación AIC

Textos de los videos producidos para la Fiesta de San Vicente de Paúl

## **Caridad**

### ***Alicia Duhne, ex Presidenta Internacional de la AIC***

Buenos días.

Estamos terminando el Triduo en preparación a la fiesta de san Vicente. Hoy vamos a reflexionar sobre la caridad.

Consideramos que la sencillez y la humildad son virtudes practicadas por Jesús y absolutamente necesarias para poder vivir la vida de caridad y el servicio a los demás, especialmente para con los pobres, con verdadero espíritu evangélico. El amor, expresado en la entrega, se vuelve caridad, ayuda, servicio, donación de uno mismo a los demás.

Jesús nos dejó el mandato del amor: "Ámense los unos a los otros *como yo los he amado*" (Juan 13,34). Pero ese amor Jesús lo manifestó y pide que lo manifestemos de forma concreta y con hechos, con entrega, con servicio. La expresión máxima de su caridad para con nosotros fue su entrega en la cruz.

En Jesús, la caridad y la compasión se vuelven acción. Un ejemplo muy claro lo vemos en la parábola del Buen Samaritano: "*se compadeció y echó aceite y vino en sus heridas*" (Lucas 10,33-34). Por tanto, son los hechos de entrega y desprendimiento de uno mismo los que mejor manifiestan lo que es la caridad cristiana, que va más allá de la justicia, porque la caridad supone la justicia.

Para san Vicente, caridad, Dios, Jesucristo, los pobres y la pobreza son cinco realidades que se entremezclan y se clarifican desde el interior. Disociarlas sería impedirse descubrir el significado y el contenido de la caridad, como san Vicente la entendió. Él nos invita diciendo: "*Amemos a Dios, hermanos míos, amemos a Dios, pero que sea a costa de nuestros brazos y sea con el sudor de nuestros rostros*".

En ese sentido nos decía que hay que pasar de amor afectivo, es decir, del sentimiento de compasión, misericordia y de ternura, al amor efectivo, que son acciones concretas, reales y efectivas a favor de los demás.

La caridad cristiana es ver hacia afuera de uno mismo, y hacerlo con la mirada de Jesús, para ver la necesidad del pobre y sensibilizarnos ante esta realidad que nos interpela y nos impulsa a la acción.

La mejor manera de practicar la caridad para con los pobres es llegar a no tener que darles limosna, sino hacer que puedan vivir sin recibirla, valiéndose por ellos mismos, que es lo que les lleva a vivir con dignidad.

El amor y la caridad entre los miembros de un grupo, de una comunidad o de una asociación es la condición necesaria para un mejor servicio en favor de los pobres. Es testimonio en nombre de Dios y de la Iglesia.

San Vicente, en una de sus conferencias, terminaba haciendo esta oración que queremos hacer nuestra: *"Concédeles y concédeme a mí, a pesar de que soy miserable pecador, la gracia de poder realizar todas mis acciones por caridad, humildad y sencillez en la asistencia al prójimo. Concédenos esta gracia, Señor nuestro. Si somos fieles en la práctica de estas virtudes, esperamos que nos concedas la recompensa que le has prometido a todos aquellos que te sirven en la persona de los pobres".*

**Gracias y que tengan una alegre celebración del día de san Vicente.**